



Columna

José Luis Franco Montaña,
rector Santo Tomás Chillán



Educación con respaldo asegurado

En un mundo globalizado y competitivo, la educación superior se ha convertido en un pilar fundamental para el desarrollo personal y profesional. No obstante, elegir dónde estudiar es una de las decisiones más importantes que enfrentan muchas personas y sus familias. En este contexto, la acreditación institucional otorgada por la Comisión Nacional de Acreditación (CNA) cobra una relevancia crucial, ya que asegura que la institución cumple con altos estándares de calidad, garantizando a los estudiantes una formación de excelencia.

Los beneficios de estudiar en una institución acreditada son múltiples y de impacto significativo.

La acreditación no solo es un sello de confianza, sino una validación del trabajo académico, de la solidez de los procesos internos y del compromiso con el mejoramiento continuo. Es un respaldo que otorga certeza de que la institución está comprometida con ofrecer una educación integral que prepare a sus estudiantes para los desafíos del siglo XXI, asegurándoles una formación de calidad.

Los beneficios de estudiar en una institución acreditada son múltiples y de impacto significativo. En primer lugar, esta certificación garantiza que los estudiantes están recibiendo una formación alineada con los más altos estándares académicos, evaluada rigurosamente por un ente externo. Además, la acreditación abre puertas a oportunidades de financiamiento estudiantil estatal, becas y créditos, lo que permite a un mayor número de jó-

venes acceder a una educación superior de calidad, independientemente de su situación económica.

Por otro lado, las instituciones acreditadas son reconocidas por su capacidad de vincular a sus egresados con el mundo laboral. Esto se traduce en programas académicos diseñados en colaboración con sectores productivos, generando una estrecha relación entre lo aprendido en las aulas y las necesidades del mercado laboral. De esta forma, los egresados de instituciones acreditadas cuentan con mayores oportunidades de empleo, dado que las empresas valoran positivamente la formación recibida en dichas instituciones.

El impacto de la acreditación también trasciende a nivel institucional. Obliga a las instituciones a mirar constantemente hacia el futuro, a mejorar y a innovar, garantizando que están a la vanguardia en términos de métodos de enseñanza, infraestructura, tecnología y recursos disponibles para los estudiantes. Este compromiso con la mejora continua permite ofrecer carreras y programas pertinentes, con un alto grado de empleabilidad, que responden a las demandas cambiantes del entorno laboral y a las necesidades locales y nacionales.

Estudiar en una institución acreditada es, sin duda, una decisión inteligente para quienes buscan una educación que les prepare para un futuro exitoso. La acreditación CNA es más que un sello, es un compromiso con cada uno de los estudiantes y sus familias, una promesa de calidad y un paso firme hacia la consolidación de sus sueños. Las instituciones trabajan diariamente para que la acreditación no sea solo un reconocimiento, sino una realidad palpable en cada sala de clases, en cada espacio académico y en cada logro de sus estudiantes.